



Hacia un enfoque integrador de la crisis social y política actual: Perú 2023



GERMÁN
ALARCO

Profesor de la
Universidad del Pacífico

Es evidente que nos encontramos en una seria crisis social y política con un doloroso saldo en fallecidos que pone en entredicho nuestra gobernabilidad y viabilidad. Sin embargo, no queda claro si todos estamos de acuerdo con los elementos que pueden ser útiles para explicar cómo llegamos a esta difícil situación. Un diagnóstico compartido es fundamental para diseñar e implantar las estrategias para hacerle frente. Anteriormente habíamos planteado algunas propuestas de solución, pero es importante dar un paso atrás para identificar sus elementos explicativos y definir mejores respuestas.

Circulan muchas versiones simples y en algunos casos maniqueas de la realidad. Algunos atribuyen esta crisis exclusivamente a los oportunistas del caos (terroristas, economía ilegal, delincuencia organizada y vándalos); a las inadecuadas respuestas del Poder Ejecutivo frente a las protestas; y al inapropiado -por decir lo menos- desempeño del Congreso. Sin duda, estos elementos entran en juego, pero esta

crisis germinó con una fragmentación y conflictos políticos que se hicieron evidentes desde 2016. Asimismo, contribuyen significativamente elementos históricos, estructurales y coyunturales de diferente naturaleza que se activan con diversos detonantes.

PERSPECTIVA SISTÉMICA

En esta nota se adjunta una lista de componentes explicativos; no hay una visión cerrada o definitiva, ni se profundiza en cómo estos factores interactúan entre sí. No se detallan los actores, ni el nombre de los autores que nos precedieron en presentar las diferentes hipótesis explicativas. Se camina en la dirección de construir una visión sistémica de la realidad.

Rodríguez Ulloa (2019) inscrito en la visión sistémica nos recuerda que el problema al analizar cualquier fenómeno está en la forma simplista de entender y comprender el mundo real. A su juicio la causa de esto radica en el paradigma (modelo mental) reduccionista, mecanicista, positivista (donde todo debe ser previamente demostrado) y objetivista (donde se cree observar al mundo real tal como es).

Según Rodríguez Ulloa este paradigma de la simplicidad hace que la realidad



se interprete de manera fragmentada, sin tomar en cuenta que todo se relaciona con todo; que la naturaleza opera en la complejidad y no en la simplicidad. Para los sistémicos los modelos mentales que posee la gente son sumamente importantes no solo para que se interprete el mundo real de una manera específica, sino que actúen en él de una manera determinada.

DETONANTES

Efectivamente la vacancia de Pedro Castillo gatilló esta crisis. Sin embargo, no hay que olvidar que desde que éste pasó la primera vuelta electoral en 2021 los grupos de poder económico y mediático le hicieron la vida imposible. El fallido anuncio de golpe de Estado donde se clausuraba el

Congreso, y se declaraba la reorganización del Poder Judicial, Fiscalía de la Nación, la Junta Nacional de Justicia y el Tribunal Constitucional le dio a la oposición (y aún a grupos cercanos) los argumentos y votos necesarios para declarar su vacancia. Los grupos de poder estaban felices, el mercado cambiario y de capitales reaccionó positivamente, pero nadie esperó lo que vendría después.

De ahí se sumaron los errores relativos a que en el discurso de asunción del mando de la presidenta se anunció la intención de mantenerse en el gobierno hasta 2026; lo cual era insostenible en razón a que el reclamo de que se vayan todos había calado en un gran segmento de la población. Lo que terminó

de agravar la situación fueron las desafortunadas reacciones gubernamentales respecto de las primeras manifestaciones.

Hay que anotar aquí que los intentos de tomar aeropuertos regionales no es una cuestión menor. Tampoco existe la tradición ciudadana de hacer protestas pacíficas; sin embargo, las respuestas de las fuerzas policiales y militares fueron en todo sentido desproporcionadas. El número de fallecidos, principalmente en Apurímac, Ayacucho y Puno, son la manifestación más palpable de estos errores.

Nunca se hicieron transparentes y se comunicaron los protocolos de intervención dependiendo del tipo de protesta y activos involucrados. Se pidió perdón por las víctimas, pero las

explicaciones de los hechos y la determinación de responsabilidades por los fallecidos fueron entre inexistentes y tardías; todo lo cual avivó la indignación ciudadana. Tanaka (2023) señala que ahora es una lucha por la dignidad e identidad de las regiones y la solidaridad que despertaron. No hay que omitir que es muy probable que en el agravamiento de las contradicciones intervinieran los oportunistas del caos.

IMPULSORES PREVIOS

Con la acción demoleadora de los grupos de poder económico y mediático se contribuyó a victimizar al ex presidente y al mismo tiempo a construir el símbolo para importantes segmentos de la población. No solo era uno de nosotros, sino que era agraviado de manera continua. Simultáneamente la decisión de establecer los Consejos de ministros descentralizados contribuyó a acrecentar su presencia al interior del país.

Los grupos conservadores con el apoyo de instancias formales de la Fiscalía de la Nación y del Poder Judicial crearon y fortalecieron al mito. Una evaluación más serena de las acciones de política y sus resultados podría generarnos la sorpresa que fue un símbolo más bien vacío, más